

# **Una respuesta Inteligente al Socorro en Casos de Desastre**

## **Ben Smilowitz**

### **Rockville, Maryland**

Desde pequeño, Ben Smilowitz tuvo una ética caritativa que le inculcaron sus abuelos. En su casa, Tzedaká, la palabra hebrea para caridad inspira a su familia a servir la justicia social. No es sorprendente que, al llevar a cabo esta tradición, Ben Smilowitz se haya convertido en un nombre líder en los esfuerzos innovadores de ayuda en casos de desastre.

Cuando Ben estaba en la escuela primaria, ya estaba en camino de involucrarse en su comunidad y lograr un cambio positivo. "En el primer o segundo grado llamé a la puerta de mi senador estatal, vendiendo naranjas y toronjas para una recaudación de fondos de la escuela", dice Ben, recordando sus esfuerzos juveniles. Cuando el senador le pidió que se involucrara en su campaña, la incursión de Ben en el compromiso cívico había comenzado.

En poco tiempo, Ben estaba recorriendo el capitolio del estado con el senador, aprendiendo los entresijos y repartiendo volantes por las causas que quería apoyar. Todo el tiempo estuvo haciendo preguntas sobre políticas y agendas que aún no entendía. Rápidamente se familiarizó con el funcionamiento de la política local gracias a la tutoría de activistas y personal con visión de futuro. Y a la edad de 8 años había comenzado a desarrollar un conjunto de herramientas prácticas para impactar el cambio local.

A continuación, apuntó a involucrar a sus compañeros. Cuando tenía 16 años, "leí que alguien había renunciado a la Junta de Educación del estado", recuerda Ben. "Le escribí una carta al gobernador y le pedí que nombrara a un joven". Escribió un comunicado de prensa anunciando que estaba lanzando una campaña para llenar el puesto vacante con un joven. A pesar de que se designó a un adulto para ese asiento, Ben no dejó que eso lo disuadiera.

Luego lanzó una nueva campaña para agregar asientos para estudiantes a la junta. Esta vez, intensificó sus esfuerzos. Realizó audiencias públicas, presionó y organizó múltiples conferencias de prensa con los medios para hacer correr la voz. "Conseguimos que unos 50 estudiantes de todo el estado escribieran cartas. Creamos una petición y obtuvimos algunos miles de firmas. Y luego tuvimos unos 20 estudiantes que asistieron a nuestro mitin, y otros 15 estudiantes fueron al capitolio del estado para cabildear ... Un año y un mes después de nuestra primera carta al gobernador, tuvimos la firma de un proyecto de ley". Ben y algunos otros estudiantes estaban en la galería viendo la votación, que pasó de 145 a 0. La ovación de pie, por un proyecto de ley que Ben había escrito, hizo que todos sus esfuerzos combinados fueran en serio. "Fue una campaña de base exitosa en todos los sentidos, con pasión y colaboración en cada paso del camino", dice Ben.

Ben continuó defendiendo una variedad de otros temas. Fundó la Alianza de Activismo Estudiantil Internacional, que tenía como objetivo organizar a los jóvenes de las comunidades de todo el país para que sirvieran como grupo de vigilancia estudiantil, representando los derechos de los estudiantes y los problemas de educación pública. Y en Missouri, ayudó a crear el primer Gabinete Juvenil del país, en el que todos los puestos del gabinete estaban ocupados por jóvenes.

No importa en qué problema se involucre, el mensaje de Ben siempre es lograr que los jóvenes y las comunidades locales actúen en apoyo del servicio público. Cuando se le pregunta qué deben hacer los jóvenes para progresar en causas importantes para ellos, dice: "Necesitan la confianza de los demás. Necesitan la validación de que están en el camino correcto, que tienen el poder de hacer lo que están haciendo y que deben perseguir sus ideas".

En 2005, cuando Ben tenía 24 años, el huracán Katrina tocó tierra en el sureste de los EE. UU., causando estragos en cualquier lugar donde tocó tierra. Inmediatamente después de esta emergencia nacional, Ben decidió ser voluntario de la Cruz Roja Americana en Gulfport, Mississippi. Y en la zona cero, ayudó en un sentido práctico y muy real.

Cuando llegó por primera vez, notó desde el principio que algo no parecía estar bien. Se asignaban voluntarios inexpertos y nuevos a sitios completos con tareas extremadamente difíciles, expansivas y difíciles para las que no estaban equipados. Hubo poca o ninguna contabilidad de lo que se distribuía y a quién. Esto creó colas masivas: las madres con bebés esperaban en largas filas, sin atención. Las personas con discapacidad sufren y con demasiada frecuencia son abandonadas. Los profesionales médicos no tenían licencia para operar. Lo peor de todo es que en un área multiétnica y multirracial, aparecieron grupos de odio para intimidar a quienes recibían ayuda. Después de experimentar todo este sufrimiento, Ben aprendió una de las lecciones más duras de su vida: a veces hay grandes obstáculos que se interponen en el camino de hacer el bien.

"No me malinterprete", explica, describiendo los fallidos esfuerzos de ayuda. "La gente fue extremadamente generosa. Los estadounidenses y las personas de otros países donaron todo lo que pudieron para ayudar. Sin embargo, esa ayuda simplemente no estaba llegando a las personas que más la necesitaban. Me di cuenta de que se podrían mejorar muchas cosas para ayudar a más personas. Estábamos allí para ayudar a la gente de Mississippi que lo había perdido todo ... Entonces, hablé y violé la política al permitir que los medios vieran la mala gestión en cuestión. Por el bien de las personas que estaban sufriendo, necesitaba que vieran cuáles eran las necesidades reales en el terreno, en comparación con lo que estábamos proporcionando ... Era difícil señalar con ojo crítico a quienes intentaban ayudar a los necesitados. Sin embargo, si no estaban ayudando, e incluso estaban agravando el dolor, sentí que no era correcto que siguiera sin control".

Ben reconoció las fallas inherentes a un sistema que intentaba recaudar fondos, ejecutar y coordinar un esfuerzo de ayuda de manera simultánea inmediatamente después de un desastre natural como Katrina, y vio otro camino. Sabía que con un poco de planificación y mucho trabajo duro, podría influir en el sistema para que funcionara con mucha mayor eficiencia y ayudara a más personas de manera más eficaz.

"Mi reacción inicial cuando regresé a casa fue preguntar '¿Quién es responsable? ¿Y cómo podemos evitar que vuelva a ocurrir tal mala gestión?' Decidió que la mejor manera era iniciar una organización de vigilancia no partidista centrada en la rendición de cuentas en situaciones de socorro. De las cenizas de su experiencia en Katrina nació el Proyecto Disaster Accountability (DAP).

Los tres temas principales que aborda el DAP son: 1. Mejorar la eficacia del socorro en casos de desastre y la ayuda humanitaria; 2. Asegúrese de que la ayuda llegue a quienes más la necesitan; y 3. Asegurarse de que se aprendan las lecciones para que no cometamos los mismos errores, desastre tras desastre. DAP ha realizado evaluaciones tras los terremotos de Haití (2010), Japón (2011) y Nepal (2015).

En octubre-noviembre de 2012, la súper tormenta Sandy devastó el este de los Estados Unidos, causando un daño tremendo en las regiones costeras. Cuando pasó la tormenta, hubo 233 muertes, \$68,7 billones en daños y más de 305,000 hogares se perdieron solo en Nueva York. DAP presentó una queja exitosa en Nueva York contra la Cruz Roja Americana por mala gestión y ganó \$4 millones, que se entregarán a los sobrevivientes de la súper tormenta Sandy. Grandes victorias como esta, obtenidas por una organización comparativamente pequeña, muestran cuán significativo es el impacto positivo que unas pocas personas dedicadas pueden tener para las personas más necesitadas.

DAP fue la primera organización de su tipo en la industria y Ben sabía que estaba teniendo un impacto significativo en el mundo de la ayuda en casos de desastre. Como resultado del trabajo de DAP, se han recuperado millones de fondos malversados y esa ayuda se ha vuelto a asignar a las personas a las que se prometió a raíz de situaciones de emergencia.

Ben, siempre innovador, sabía que aún podía hacer más para lograr un mayor impacto. Comprendió que tener supervisión era excelente y que la responsabilidad resultante era necesaria para mejorar los procesos y los resultados. Pero ¿qué pasaría si hubiera un aspecto del ciclo de socorro en casos de desastre que, si se abordara, pudiera reducir significativamente el número de resultados negativos en primer lugar? Con esta pregunta en mente, Ben creó otra respuesta, en forma de un sistema en línea: SmartResponse.org.

SmartResponse.org es un repositorio de datos interactivo: a través de esta plataforma, las personas pueden identificar las organizaciones locales que responden a los desastres y apoyarlas directamente. “Si podemos seleccionar de manera preventiva una lista de organizaciones que operan localmente, podemos dirigir eficazmente las donaciones a las organizaciones locales que lo merecen en los momentos más críticos. Realmente queremos cambiar la forma en que se mueve el dinero después de los desastres y poner el poder en manos de los grupos locales”.

SmartResponse.org ayuda a conseguir fondos muy necesarios rápidamente para los bancos de alimentos locales, organizaciones comunitarias y culturales, grupos de derechos de las personas con discapacidad y otras entidades que estarán allí después de que se disipe el humo y se vayan las cámaras de los medios. “Tienen los números sobre el terreno para reaccionar ante diferentes situaciones. Este tipo de respuesta fortalece las economías locales afectadas, crea y protege empleos y asegura que el dinero y los esfuerzos también se inviertan en futuros esfuerzos de preparación y mitigación”.

Dado el creciente número de desastres en el mundo debido al cambio climático, tanto DAP como SmartReponse.org han sido bien recibidos por las comunidades locales. DAP se encuentra ahora en su decimotercer año de funcionamiento y SmartResponse.org se ha alineado con más de 600 organizaciones participantes de 58 países.

Si bien organizaciones como DAP y SmartResponse.org han tenido impactos positivos significativos en la respuesta a desastres y los esfuerzos de socorro, ambos comenzaron con un primer paso.

¿Qué pueden hacer otros jóvenes para ayudar? “Piense en los problemas o causas que le apasionan y luego involúcrese”, dice Ben. "Hágase Voluntario. Es genial ir a la playa con un grupo a recoger plástico. Pero mientras este allí, piense en cómo llega el plástico a la playa en primer lugar. Intente atacar la causa raíz del problema ". Hace una pausa y luego agrega: "Encuentre una manera de trabajar al servicio de algo más grande que usted".

Es un mensaje del que sin duda sus abuelos estarían orgullosos.

*La caridad que es una nimiedad para nosotros puede ser preciosa para los demás.  
Homero*

**Llamado a la acción:** Obtenga más información sobre el Proyecto de Responsabilidad ante Desastres: <http://disasteraccountability.org/> o [SmartResponse.org](http://SmartResponse.org); 1-202-556-3023 o envíe un correo electrónico a [info@disasteraccountability.org](mailto:info@disasteraccountability.org)

**Stone Soup Leadership Institute**  
**[www.soup4youngworld.com](http://www.soup4youngworld.com)**  
**[www.soup4worldinstitute.com](http://www.soup4worldinstitute.com)**